

## PASTOR DE TU PUEBLO Florentino Ulibarri

Pastor de tu pueblo,  
Tú nos guiaste por mesetas montes y cañadas,  
con paciencia, ternura y sabiduría,  
como los viejos pastores guían sus rebaños.

Hoy estamos desorientados y sin sueños.  
¿Por qué no vienes a estar con nosotros un rato?  
¿Por qué no nos sacas de estos apriscos vanos?  
¿Por qué sigues sentado en tu trono de nubes?

Andamos errantes por campos agostados  
sorbiendo el polvo y nuestro llanto;  
nos flaquean el ánimo y las fuerza  
y no encontramos un lugar de descanso.

Hemos perdido el horizonte que nos señalaste  
y somos víctimas de nuestros miedos,  
de nuestros anhelos frustrados en el camino,  
de nuestros egoísmos y laberintos diarios.

Pero somos los mismos que sacaste de la  
esclavitud,  
que guiaste y acompañaste por el desierto  
y después invitaste a vivir en todos los rincones  
y países que tú amas, cuidas y mantienes.

Crecimos como las estrellas del cielo.  
Llegamos hasta los confines de la tierra.  
Nos hicimos presentes en todos los continentes,  
y ahora estamos aletargados, encogidos, con  
miedo.

Nos dijiste que éramos tu rebaño escogido,  
tu pueblo, tu iglesia, tus hermanos...,  
y nos hemos convertido en el cachondeo diario  
de quienes caminan a nuestro lado.

Tú, que eres buen pastor, con entrañas y  
corazón...  
Tú, que conoces a los tuyos por su nombre...  
Tú, que los defiendes de lobos y otros peligros...  
Tú, que prometiste darnos vida siempre...

¡Sílbanos tus alegres canciones que motivan,  
llévanos por tus caminos preferidos,  
condúcenos a los pastos que alimentan  
y a las fuentes refrescantes que Tú conoces.

¡Muéstranos tu rostro alegre y luminoso,  
como el sol nos ofrece generoso el suyo!  
¡Guíanos, en estos tiempos de duda e  
incertidumbre,  
con paciencia, ternura y sabiduría!

¡Reúnenos,  
cúranos,  
defiéndenos  
y danos tu Espíritu!